

Fiscalía se la juega con nueva hipótesis

# El nuevo giro en el caso Galán

¿Por qué un teniente (r) del Ejército, Carlos Humberto Flórez, huye de la justicia por el magnicidio de 1989? Tal vez es el primer acierto de la justicia en 15 años de errores.

REDACCIÓN JUDICIAL

Nunca es tarde para que triunfe la justicia y declina la impunidad. Eso parece intuirse en la decisión adoptada por un fiscal especializado, que al tiempo que expidió resolución acusatoria contra el ex oficial del Ejército Carlos Humberto Flórez Franco, por sus presuntos vínculos con el magnicidio de Luis Carlos Galán Sarmiento, dispuso que la misma investigación sea tenida en cuenta como indagación preliminar. Es decir, 15 años después del asesinato de Galán, la justicia tiene una nueva opción para aclararle al país quiénes perpetraron el crimen del 18 de agosto de 1989.

Durante los últimos 15 años alcanzaron a ser vinculadas a la investigación 37 personas. Sin embargo, casi desde los orígenes del proceso, la justicia se apoyó en una hipótesis equivocada, y desechó contundentes pruebas recaudadas. En concreto, cabe recordar que 15 días después del magnicidio, los organismos de inteligencia sindicaron a un grupo de personas encabezado por Alfredo Hubis Jazbun. En 1995, la justicia colombiana tuvo que reconocer que se había equivocado. Pero otros sindicados, con graves indicios en su contra, no recibieron el castigo proporcional a su delito.

De la nueva decisión judicial adoptada por la Fiscalía, se desprende que un sector de la mafia

del narcotráfico, asociado con fuerzas de extrema derecha, maquinó y perpetró el magnicidio de Luis Carlos Galán. Y lo hizo con el apoyo del extinto capo Pablo Escobar Gaviria y la ejecución del aparato sicarial del también extinto mafioso Gonzalo Rodríguez Gacha. El ejecutor de la orden fue Jaime Eduardo Rueda Rocha, quien se apoyó en su hermano medio José Ever Rueda Silva y en otros sujetos del grupo sicarial de Rodríguez Gacha, en Pacho (Cundinamarca).

Lo que la justicia aún no le ha aclarado al país es por qué no se ahondó en esta evidencia. Desde el 19 de septiembre de 1989, un mes después del magnicidio, fue capturado Orlando Chávez Fajardo, y apenas ahora se descubre que sus confesiones fueron contundentes. Chávez Fajardo, el hombre que sostenía una pancarta en el momento del asesinato, ante la inminencia de ser asesinado, le reconoció a la justicia que obró por órdenes de Rueda Rocha. Y, en efecto, el 7 de agosto de 1990, mientras gozaba de libertad condicional, fue asesinado de 14 balazos.

Esta circunstancia es parcialmente conocida, respecto de lo que apenas empieza a enterarse el país que en el grupo de sicarios que participó en el crimen de Galán, al parecer estuvo el ex teniente del Ejército Carlos Humberto Flórez. Con base en el testimonio de Chávez Fajardo, la justicia sostiene que el ex oficial hizo parte del grupo que el 27

La noche del 18 de agosto de 1989, en Soacha, fue asesinado el líder político Luis Carlos Galán. / CROMOS

de febrero de 1989 asesinó al dirigente político de la Unión Patriótica Teófilo Forero Castro. Y lo sindicaban también de la muerte de Galán. Sólo que Flórez, condenado y sindicado en dos procesos, sigue siendo persona ausente.

Al momento de tomar su decisión, la Fiscalía le otorgó credibilidad a un excepcional testigo que fue el compañero de reclusión en la cárcel Modelo de José Ever Rueda, otro de los participantes en el magnicidio. Según el testigo, Rueda le contó que "ellos trabajaban con el teniente Flórez, quien laboraba en el Charry Solano de inteligencia del Ejército". Además, expuso el testigo que el ex oficial fue comisionado para "coordinar todas las vueltas relacionadas con Galán", y que después del crimen, esa noche se quedaron en el apartamento de Flórez Franco.

El ente investigador ratificó que el ex teniente Carlos Humberto Flórez, quien para la época de los hechos estaba adscrito al batallón de Policía

Militar N° 15 de Bogotá, hacía parte del aparato sicarial de Gonzalo Rodríguez Gacha, y que en tal condición participó en múltiples acciones criminales aprovechando su pertenencia a los organismos de seguridad del Estado. Es decir, "un ex servidor público que aprovechó su condición para ponerse al servicio de uno de los peores aparatos criminales de la historia del país".

La decisión de la Fiscalía revive uno de los casos más bochornosos en la historia judicial del país y, de paso, devela cómo el narcotráfico filtró a varios organismos del Estado para concretar sus acciones. Además de la resolución acusatoria contra el ex teniente Flórez, la Fiscalía rechazó la instrucción en favor del ex suboficial del Ejército Luis Alberto Roa Cárdenas. Lo declaró inocente del crimen de Galán, pero reconoció que también hizo parte del "escuadrón de exterminio" que perpetró varios crímenes en Bogotá, entre ellos el de Teófilo Forero, de la UP.